EL DIA

AÑO XX. — Nº 978. MONTEVIDEO, OCTUBRE 14 DE 1951.

E RAFAEL BARRET

LEYENDO A VAZ FERREIRA

E aquí el más raro de los filósofos: un filósofo de buen sentido; el más raro de los lógicos: un lógico en guardia siempre contra su propia razón. Hay en las cosas de la inteligencia una moral también, y Vaz Ferreira la lleva hasta el ascetismo. Le veréis constantemente ocupado en barrer sofismas, en distinguir lo complementario de lo contradictorio, en reducir las exageraciones, en aventar las falsas simplificaciones, en redondear, limar los ángulos que forman nuestras secas rectas mentales al buscar la curva misteriosa de la vida, aclarar lo confuso y estimar lo equívocamente aclarado, en restablecer nuestra certeza y nuestra duda allí donde la olvidábamos. Pero él mismo nos presenta la imagen exacta de su labor: "Así como los cirujanos no emprenden una operación sin desinfectar previamente todos los útiles que se proponen usar, así nadie debería empezar un raciocinio sin haber dejado de antemano todas las palabras que va a emplear, completamente asépticas de equívocos". Noble afán de limpieza, castidad científica que no se guarda sin dolor, tan oscuro y mal comprendido es el trabajo que obliga, tan numerosos son los sueños, las metáforas, las teorías, las obras que el pensador ha de amputar de su espíritu y arrojar de sí, con un heroico "¡esto no sirve!" Renunciar al "efecto", a la fácil originalidad ,"hacer reservas a las doctrinas en boga, resignándose a pasar por incomprensivo, y después a no tener ningún mérito por haber tenido razón", limitar su público y sacrificar la gloria a la pulcritud del talento... ¿no es bastante? Y además constreñirse a la modestia, a la auténtica, no la que miente para obtener la limosna de una rectificación sino la que nos pesa con la balanza con que pesamos al prójimo, y nos da por lo que somos. Y además aceptar la tortura continua de nuestras vacilaciones, de nuestros escrúpulos, del remordimiento, que, según la justa frase de Vaz Ferreira, sólo es sentido por las personas honradas. Y por último verse forzado a herir al genio... Tal vez tocamos ahora lo más penoso; cuando Vaz Ferreira, cumpliendo su deber, corrige a James, a Bergson, a Guyau — a "su" Guyau! — su admiración calla, pero la oímos suspirar...

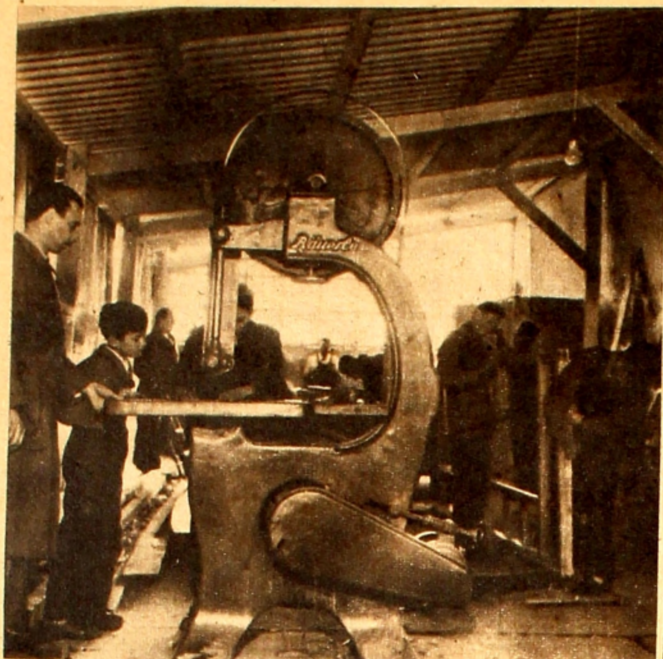
Porque este formidable crítico está lleno de amor. Es incapaz de ironía, incapaz de desprecio. Su alma elevada está de par en par abierta a las brisas de lo infinito. "El sabio, dice combatiendo a James, es el que no vuelve la espalda jamás por ninguna cuestión". Este dialéctico predica la desconfianza de las fórmulas. Ama la vida, que no es un sistema de silogismos. Si ama el conocimiento, ama la ignorancia reflexiva, que es un conocimieno más profundo aún. Por eso, en sus admirables estudios pedagógicos, este catedrático nos dice que la educación del niño consiste sobre todo en hacerle descubrir su ignorancia, en mantenerle en contacto con el inmenso más allá. Sí! vivimos de lo que ignoramos; nuestra conciencia respira lo invisible. El abismo sin fondo es el que nos sostiene, como a la nave el mar, y la ciencia es un diálogo sublime entre nuestro entendimiento y la sombra. Un diálogo ¡por fin! no el monólogo de los viejos metafísicos, cuya voz moría en la puerta de sus gabinetes, sino un diálogo, en que las cosas nos contestan como la mitad de un mundo contestó a Colón, y un astro entero a Leverrier. Y en los miles de laboratorios de la tierra, los hombres cuchichean con la realidad y a lo largo de la borrosa frontera de nuestro ser hay de una parte y otra balbuceos, murmullos sumergidos a medias en el silencio, y silencios preñados de gritos futuros. Acaso no sea lo esencial que entendamos la realidad, sino que la realidad nos entienda. Y cuando nos entiende y nos responde, es para siempre; hasta hoy nos ha sido fiel. Todos los dioses nos han engañado: ella no. Ella es la única que tiene derecho a exigir que no intentemos tampoco defraudarla — y si lo hacemos, ay de nosotros! ¡Ay de nosotros si nos inclinamos a creer que podemos salvarnos sin su ayuda, y sin que la ayudemos y se salve en nuestra compañía! Y Vaz Ferreira juntando su amor a la vida con su respeto a la razón, no se cansa de recordarnos cuán incierto y provisorio es nuestro saber, por evidente que nos parezca, si no lo probamos sin cesar, si no lo consagramos en su choque con los hechos.

El analista incorruptible nos dice que el amor a la vida no disminuye el vigor del análisis. El centinela de la lógica nos dice: "confianza en las soluciones de libertad y en las soluciones de piedad!" Y nosotros, desterrados de la ciencia, "periodistas", cerebros semiimpulsivos, dehiscentes, que soltamos a los cuatro vientos de la actual dad nuestras semillas de una hora, nosotros los que pasamos, decimos al que permanece y nos da la esperanza de que no somos enteramente inútiles: "¡gracias, maestro!"



Dr. CARLOS VAZ FERREIRA,

que mañana cumple 79 años. Su claro pensamiento, profundo y vigoroso, y su acción rectora, han influído en todos los planos de la cutura nacional.



El taller de carpintería construído por los alumnos de la Escuela bajo la dirección del profesor Bardier Indart y del maestro Juan Gelio Cremona.



La Comisión de Fomento, que viene prestando una eficaz colaboración a la proficua labor que desarrolla este instituto.

VISITA A LA ESCUELA INDUSTRIAL DE PANDO

EN una visita que realizamos a la Escuela Industrial de Pando, que dirige el profesor Mauro Bardier Indart, tuvimos oportunidad de comprobar la proficua labor que se cumple en este instituto, cuyo funcionamiento constituía una evidente necesidad para la zona de Pando.

Merced a la acción de las Escuelas Industriales, se está en condiciones de abrir perspectivas a la juventud, o ientándola de modo que pueda constituir el factor de nuestras fuentes de riqueza.

La Escuela Industrial de Pando en sus comienzos estuvo únicamente constituída por un Curso de Bordados y por otro de Costura y Confección, en 1941, utilizándose una precaria dependencia de la Escuela de Niñas y, posteriormente, el viejo local adquirido por el Consejo de la Universidad del Trabajo, con el propósito de emplazar el nuevo edificio, para el que se destina la suma de 250.000 pesos.

Es sorprendente la transformación experimentada por este establecimiento, que cuenta con un crecido alumnado, de la que ha sido un factor principal su director, profesor Bardier Indart, al que secunda eficientemente en sus tareas un núcleo de capacitados profesores.

Esta finca, que fuera en época pretérita una residencia señorial, ha sido refaccionada y adaptada a la enseñanza en un grado tal que, los que antes la conocimos, la encontrámos realmente irreconocible.

De la actual reparación se ha obtenido una Escuela decorosa, con tres amplios salones de clase, salón de actos, dirección, cocina modelo, lavadero, impecables gabinetes higiénicos, gran patio semi-cerrado y un taller mecánico.

Un ponderable ejemplo de lo que puede el espíritu de iniciativa y la capacidad de realización, es la magnífica aula-taller que mediante el solo esfuerzo de los alumnos y bajo la dirección del maestro de carpintería, acaba de ser inaugurada con la asistencia de autoridades, vecinos y personal, habiéndose efectuado una fiesta nativista con la participación del alumnado.

Esta aula-taller abarca en un solo ambiente 80 metros cuad ados, y su costo es apenas el del material utilizado.

El éxito de esta construcción ha determinado a la Dirección General y a la Inspección Técnica de la Universidad del Trabajo, a autorizar al director de la Escuela Industrial de Pando la construcción en forma similar, de otra aula-taller para el emplazamiento de máquinas mecánicas que cubrirá una superficie de 200 metros cuadrados.

En estos momentos se gestiona la creación de tres nuevos grupos de asignaturas y de Cursos Comerciales, estos últimos a raíz de un petitorio formulado por los padres de los alumnos de este instituto y comerciantes e industriales radicados en la zona de Pando.

Merece señalarse la plausible colaboración que viene dispensando a esta Escuela la Comisión de Fomento, constituída por un calificado núcleo de vecinos de Pando, que no escatima esfuerzos en proporcionar su más eficaz apoyo, a fin de que la labor desarrollada en este centro de enseñanza logre el más significativo éxito. A esta colaboración debe sumarse la brindada en forma unánime, por la población pardense.

Cabe mencionar entre las múltiples iniciativas abordadas por esta entidad, la relacionada con la creación de una Biblioteca Pública en uno de los salones de este instituto. Para facilitar la creación de esta Biblioteca, el Dr. Carlos Bellini Hernández —oriundo de Pando—, ha donado una suma de dinero para la adquisición de libros.

Además, esta Comisión recibirá próximamente, un legado en efectivo, por un valor de unos 8.000 pesos realizado por la extinta señora Margarita Craviotto de Peñagaricano, que será invertido en la construcción de un aula-taller que llevará, por iniciativa de la Comisión de Fomento, el nombre de esta altruísta dama.

Elio Alberto ZINOLA.

Pando, setiembre de 1951.
(Especial para EL DIA).



Una parte del taller de mecánica que dirige el maestro José Tristán Vázquez.



Público asistente al último acto de extensión cultural, en el que disertó el ingeniero agrónomo Angel S. Fioroni, sobre "Artigas y su obra social agraria".

SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA

A LIBERTAD Y EL PAPEL



El Intendente de Montevideo, Agrimensor Germán Barbato, leyendo su discurso sobre libertad de prensa en el banquete celebrado en el Parque Hotel.

…BERTAD, la sonora palabra que nuestros abuelos defendieron en las ba…das de Europa y América son la levita …ántica de los cuadros de Delacrois, se …convertido en un problema técnico sin …cual la prensa no tiene razón de exis… y la prensa "es todo". También es … todo" según los más tímidos, los que …olocan a la cola de los poderes clási… señalados por Montesquieu. Así llega …uestro medio siglo como un reflejo di…o de la vida y de la muerte; de la his…a de los pueblos agenda día a día de …humanidad entera; y de sus gustos y … penurias; los usos, las modas, los es…os, los crímenes de la pantalla, los de …alle; los pobres argumentos de los hom… para oscurecer las cosas luminosas y …claras ideas de la ética clásica que son … que incrustadas en las columnas pa…elas a las bandas de las rotativas, sir… de sostén a la protección de la so…dad.

…os hombres de prensa, en un sentido …dicional, eran los escritores. A su lado … periodistas fueron en seguida los re…tores técnicos; los dueños de la técnica, … específica cómo cualquier oficio, de …ractar, reducir y expresar los relatos o … conversación con un personaje, a veces …rita sobre un verdadero "cañamazo" que …r sí mismo expresa el camino y las fa… de todo el trabajo. Al lado de estos …nicos, aparecen todos los demás. Son los …itores, directores, gerentes regentes, me…nicos, en una prolongada gama que l…e … hasta los peones de las fábricas de ce…losa y los cortadores de árboles para la …bricación del papel. Con la colaboración … toda esta serie de valores, democrática …rque todos son igualmente necesarios, …le un diario a la calle en competencia …n todos los hechos y todas las verdades, …ero en un clima dentro del cual, hasta la …opia competencia es un personaje del …icio.

Dentro de este clima de trabajo, la …rensa es una industria primorosa y pro…giosa, de proporciones y proyecciones co…sales, con problemas similares en todos …s países. Debido a eso, los diarios se com…aten en las lides políticas y se ayudan …n su aspecto industrial y en su realiza…ión para afirmar la seguridad y la dispo…ición de sus indispensables elementos, la …oticia, el cable, la tinta y el papel, que, …recisamente por el triunfo del periodismo y su demanda mundial — diez millones de toneladas por año — llega a ser un factor regulador del trabajo general y motivo de una permanente atención.

A consecuencia de todo esto los "hombres de prensa" los que hacen los diarios y los que los afirman a través de los años, regulando y ordenando toda la colaboración humana que un diario representa, se unen todos los días dentro de una nación, dentro de un continente, o en organizaciones mundiales. Aquí situamos la Sociedad Interamericana de Prensa que une a la prensa de todo el continente de América desde 1926 para la solución de problemas comunes. Nació como una prolongación continental de lo que ya era desde hace ochenta años, la Sociedad Nacional de Prensa de los Estados Unidos, que a su vez pensamos que fué un esfuerzo inspirado en otros modelos europeos. Por su propia naturaleza, esta sociedad de hombres de prensa, administradores, directores y editores, como ciertos gobiernos de la historia en permanente lucha, no tiene corte propia, no tiene determinada capital. Su sede es el continente americano; el año pasado, la ciudad de Nueva York, este año, la ciudad de Montevideo. Su presencia motiva, naturalmente debates y agasajos que en esta oportunidad sirven para ilustrar estas páginas; pero la sede de la Asamblea de los hombres de prensa sigue siendo América como lo fué cuando antes se reunió en La Habana, en Quito, en Bogotá o en cualquier otro centro humano del mundo americano. Precisamente para honrarle esta soberana entidad sin corte ni capital fija, tiene sin embargo una fecha determinada para hacer que sus sesiones anuales de cinco o seis días, coincidan siempre con el 12 de octubre, la emotiva fecha del cumpleaños de América.

"Interamericana" quiere decir para americanos o entre americanos. Quizá esto a primera vista representa una limitación del campo de acción, pero esos límites son también la base indispensable para pulir la pieza y luego poder contar con ella para ajustarla a otras coordinaciones más amplias. Dentro de sus límites la Sociedad Interamericana de Prensa, trasmite a sus asociados toda la información necesaria sobre cualquier aspecto de la industria. Su oficina permanente reside en Nueva York — 347 Madison Avenue — por las condiciones realmente extraordinarias de dicha ciudad para apreciar y realizar observaciones sobre todos los aspectos técnicos y financieros, y por ser un centro de información de primer orden relacionado con el mercado mundial del papel; y el papel es uno de los caballos de batalla. Cualquier delegado que sepa usar de la información de la Sociedad está al día de cuáles son las empresas que pagan trescientos y más dólares por la tonelada de papel, el de ciento diez y seis dólares por tonelada de algunas fábricas canadienses, las dificultades de ese país para cubrir el déficit mundial no obstante su extraordinaria producción, las causas de la crisis por la reaparición de las grandes tiradas en Europa después de la guerra, y los estudios y tentativas actuales para instalar nuevos centros de producción y nuevas fuentes de materias primas.

Al lado de esto, la sociedad ofrece en sus boletines, constantemente nuevos detalles de organización y estadísticas; pero todo esto tiene un móvil y este móvil es la defensa de los ideales. La Sociedad Interamericana de prensa señala en su Carta de lucha varios principios: "Un periodismo honesto y libre es la mejor garantía para la paz del mundo". Es un principio que cualquiera puede afirmar con sólo echar una mirada a la historia reciente del mundo de 1939 - 1945, y aún después. Otro punto, señala que "la libertad de información es derecho inherente a la libertad de información". Para aclararlo más agrega que "los impresos deben circular dentro de un país o entre países, con la misma libertad'. En otro se declara que el ejercicio del periodismo es libre y que, toda restricción, sea a un propietario, director o empleado, viola la libertad de prensa"; y, por si esto fuera poco, recuerda que "los regímenes políticos que no respetan o no hacen respetar la libertad de prensa no son democráticos".

Sin papel de diarios no hay prensa posible, pero sin ideales no hay nada. Frente a este nuevo dilema del ser y el no ser, es natural que los principios de la Carta de la Sociedad I. de Americana de Prensa, provoquen defensas apasionadas por los cultores de la libertad y ataques de todas clases desde el campo de sus enemigos, empleando mil caretas distintas, aunque todas sean ingenuas y conocidas como la del lobo de caperucita; pero la bandera se sostiene. Sin libertad, la prensa sería de nuevo un "pasquín" al servicio de quien lo fije. Decimos "pasquín" para emplear el viejo término aplicado desde la Edad Media a quienes ponían un aviso clandestino en el pedestal de la estatua de Paschquino en Roma contra sus enemigos. De ahí viene su nombre; pero... la prensa libre, será siempre otra cosa.

Rodolfo OBREGON.





Un aspecto de la recepción ofrecida por las Cámaras de Senadores y Diputados a las delegaciones.

El Presidente de la SIP, Sr. Tom Wallace, el Secretario, señor Garzón y el Presidente de la Asamblea, Sr. Luis Franzini, con el señor César Batlle Pacheco y varios legisladores en el acto realizado en el Palacio Legislativo.



Hombres de prensa, de América, en la Asamblea del Ateneo.



El Presidente de la República, don Andrés Martínez Trueba durante la visita que le efectuaron los delegados de la prensa de todo el Continente.

LOS JARDINES DE ARANJUEZ

EL Tajo, al descender desde las alturas de Toledo hacia la vega de Aranjuez, detiene, en ameno entretiempo, su destino final de ir a dar en el mar, que acaso no sea el morir. Quebrándose allí en acequias, surtiendo en breves cascadas, penetrando en lentas filtraciones en la tierra porque tal presencia flexibiliza su prieta costra, el río ejercita desde antes de que aquel lugar fuera residencia de los caballeros de la Orden de Santiago, su obra de jardinero mayor o de fertilizante guardabosque.

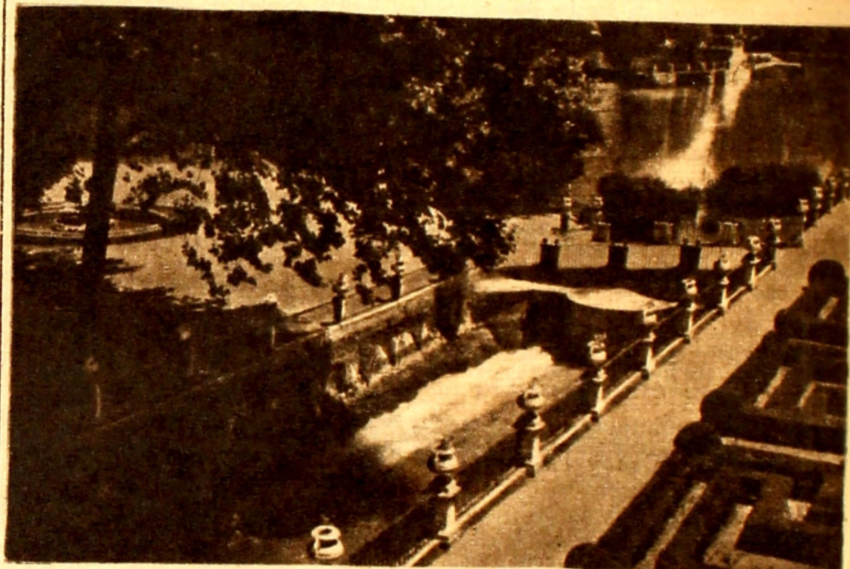
Aranjuez rompe la sequedad de Castilla, su pardo hemisferio, su amarillenta superficie sobre la cual un golpe de cayado, para referirnos al estampista de ayer, podría despertar un sonido hueco.

Viniera su nombre de Arankej, lugar de los nogales —la etimología es menos severa de lo que parece a los gramáticos de línea—, o de Ara Jaois, ara de Júpiter, lo cierto es que si la sombra de aquellos y el átomo duro de su madera persisten en las avenidas del antiguo real sitio, también el concierto mitológico se distribuye en sus jardines, a los que presta cierta gracia renacentista, y si en sus fuentes falta el dios del rayo, en tratándose de vecindades de cacería, Diana vigila y si Apolo justifica su actitud melódica, nos encontraremos después con la vanidosa inocencia de Narciso o con las figuras de Esfinge nueva de las quimeras que aquí reposan abrigadas por las magnolias.

Frente a un paisaje, y sin que volvamos a la frase del sedentario Amiel, no es posible buscar las visiones exactamente iguales. La diversidad de las mismas es un testimonio de las sugestiones del paisaje, de lo que éste significa para recoger las varias luces de su sensible retina. Sin embargo, no hay como romper lo esencial de la gravedad rocosa, ni es dable un trazado de sublime matemático entre las medidas pinturas de los pequeños jardines. Más, de la rebelión del creador contra el dócil paisaje o de su angustia de elevarlo hacia una potencia no descubierta por los comunes viandantes, han surgido, entre otras, las tendencias del surrealismo.

Azorín gusta de mirar a los campos de Aranjuez en otoño, cuando éstos tienen un encanto que es "de otro modo en los días claros y espléndidos de la primavera". En sus libres y desdibujados jardines, que también hay, en su ambiente de remusgo, encuentra una de las señales de la "sensibilidad española": "En Aranjuez, como en el Escorial, como en Sevilla, el choque del resto de Europa con la genuino de España, podía perfectamente verificarse".

Y esto no obstante y precisamente por lo mismo, los jardines y los palacios de Aranjuez se han formado con el aporte de las épocas y el concurso de los gustos diferentes: los arabescos vegetales de los ocultos cenadores; la arquitectura de los Austrias: los perfiles de Versalles, llevados por los Borbones... La relativa miscelánea de Aranjuez, se acopla no obstante en un tono propio. Su dorado de otoño —invocamos de nuevo al terso Azorín de la medida de cuyos entusiasmos es difícil dudar—, no se ve en otra parte y su Tajo, que en aquel sitio de la "mitad de España" quita su nombre al Jarama, tiene "ondas de cristal", como afirma Lupercio de Argensola. Por sus calles largas "de álamos y hayas", dentro de la propia renovación de las rutas europeas, se produce aquel choque con lo singular de España, del mismo modo como se



Aranjuez: Jardín de la Isla.

ha hecho el contraste entre la llanura de Castilla y los circundantes campos de la Mancha y esta vega floral, en donde se aclimataron para reproducirse en el paso marcado de las estaciones, la mayor parte de las flores y de las frutas de América.

De iguales y extendidas calles a las que servían de espaldas y arrimos los verdes e infinitos árboles, habla Miguel de Cervantes. "Tan verdes —añade— que los hacían parecer de finísimas esmeraldas". Y esa que para Gracián aparece como la estancia perpetua de la primavera y retiro de amenidad, se dibuja otra vez para Azorín con la pintura acariciadora de sus arboledas, de sus fuentes, con su alfombra de oro que cubre sus interminables riales, o en el verano, con su bóveda de verdura que cierra la vista al caminante.

He aquí cómo el paisaje tenía que abrazar a la fisonomía del palacio, o conformarse éste, transubstanciándose en cierto modo, con los toques perennes de aquél. Estancias que se forman del siglo XVI al XVIII, decoraciones que avanzan en el XVII o XIX, casi es insensible la huella de la continuidad o las distancias de lo que se fué conjugando en la marcha del tiempo. Toledo y Herrera subordinaron las líneas de sus planos a la presencia de tan paradisíacos contornos, por lo que el Escorial encuentra en Aranjuez la otra parte que allí debe faltar para que luzca entera la forma de su ascético granito.

El ladrillo de la fachada del Palacio de Aranjuez muestra su tonalidad de oros menguantes y las ampliaciones de Sabatini buscan acogedoras alas para guardar los objetos preciados que llevaron los reyes dieciochescos. Pasaremos brevemente por entre sus salas, por más que nos asalten los recuerdos históricos del Real Sitio. Allí, el centro de la Guerra de Sucesión en 1706. Allí, después de más de ochenta años, el ..ance del conde de Floridablanca, de nombre de romance. Allí, el tratado del ochocientos cinco, con letra de Godoy, para la guerra contra los ingleses, y tres años más tarde la formación de un Estado Mayor de pensamiento para la guerra de la independencia. Salas del trono y de los espejos y sala de porcelana que retiene como un cuento antiguo desde las perfectas figuras de los personajes chinos... Cerámica del Retiro, que ha reproducido a lo vivo gestos o indumentarias del Celeste Imperio, pero que aquí pasan, no obstante su prueba de absorber en esta alcoba de cúbico ensueño. Así las evocaciones de los lugares más distantes o los jardines que delaten el paso de la podadora francesa, se quedarán, al fin, unificados en el ambiente de Aranjuez, cuyas edificaciones de los siglos XVIII y XIX apenas dejan ver el insensible tránsito del arquitecto de calzón corto al que opera con los planos de la centuria pasada.

Ni tan acusados contornos versallescos, ni trasplante de trianones. Por el jardín de la Isla, hay que llegar a la Casa del Labrador, levantada sobre un recuerdo de cabaña que suele acercar las épocas y que también reviste, casi como en la moda pastoril del Renacimiento, la simple ingenuidad de lo campestre, la limpia paz de lo agrario, relacionadas con las palabras sutiles o aquí con los paramentos y las decoraciones.

Palacete destinado al príncipe, a donde llegaban los reyes en busca de la graciosa exigüidad que define, objetivamente, a lo que se quiere que sea íntimo. En donde acaban de distenderse los finos tapices, comienzan los ricos muebles y las raras porcelanas escoltan a los relojes cantores. Aquí nos imaginamos el baile de los reyes, animados por esos valses y esas pavanas, por esos aires de lánguida compostura o esos ligeros timbres que no pueden excederse y que parecerían enredarse en esas manecillas de oro o detenerse, a veces, en la cuerda ya floja de la máquina de un tiempo con espacio para esos solaces y esas sordinas.

Encontraremos que la población de Aranjuez pasa ya de las treinta mil almas y que sus habitantes no han querido que se retirara del embarcadero del Tajo la breve falúa de las excursiones reales. Trazos de plata, entre sus jardines, nos anunciarán la repartición desigual de las acequias en las cuales el río se prodiga. A la diestra del Jardín del Príncipe comenzará el campo boscoso. Es agradable internarse por él, cerca del guardia que lleva pendiente del cuello un cuerno de cacería que ya no hace falta, mientras conduce en balanza una simbólica carabina sin perdigones. Se acercará el índice a los labios, en petición de silencio, puesto que comienzan a surgir de entre las ramas, con su fugitivo paso de baile, los faisanes. Hemos de seguir su rastro, deseosos de verles recortarse en el espejo del poniente. Pero los faisanes huyen sobre sus patas de delgado junco, con sus ojillos de almendra clara, bajo su penacho de mínimas y doradas plumas. De llegar a nuestras manos, quizá nos contarían alguna galante cosa, como los secretos que esotro faisán de oro refirió a Darío para las estrofas de sus profanas prosas. Pero los faisanes están cada vez más lejos. Todavía iremos en pos de ellos, en son de cacería sentimental, con nuestras escopetas de viento, hasta cuando las montañas de Toledo tracen en el horizonte sus curvas de un azul oscuro.

Augusto ARIAS.

Quito, 1951. — (Especial para EL DIA).



*Sr. **CHRISTIAN M. RAVNDAL**, que fuera hasta hace poco el Embajador de los Estados Unidos en el Uruguay y que cumpliendo otra etapa de su brillante carrera diplomática, para a representar a su país en Hungría. La estada del ilustre diplomático entre nosotros constituyó una serie progresiva de fructíferas experiencias para la mayor solidaridad de ambos pueblos, absolutamente identificados en los ideales democráticos.*

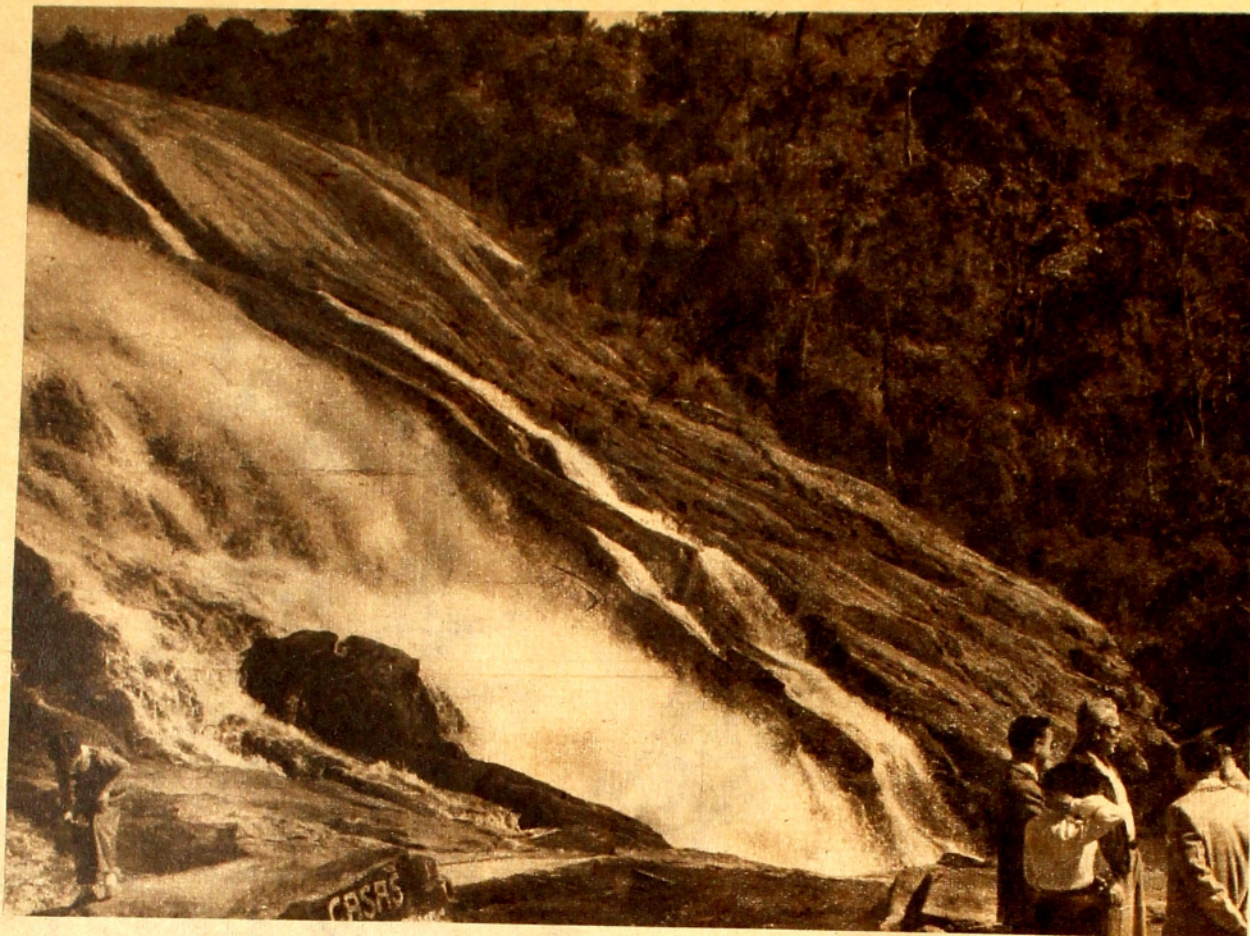


*Sra. **ALBERTA MOR DE RAVNDAL**, esposa del que hasta ayer fuera el Embajador de los Estados Unidos en el Uruguay, dama de suprema distinción y cultura, que por sus atributos intelectuales y el don de la simpatía conquistó la profunda estimación de nuestra sociedad.*

DEL MUNDO DIPLOMATICO



En Porto Alegre, capital del estado "gaucho" de Río Grande del Sur, se han venido cumpliendo actos de gran relieve con motivo de la próxima partida para Montevideo, del nuevo Embajador del Brasil en el Uruguay, Dr. Walter Jobin, personalidad saliente de la política y de la sociedad riograndense. El Dr. Jobin ocupó hasta hace poco tiempo el cargo de gobernador de dicho Estado, y aparece en la foto de la izquierda agradeciendo el homenaje que se le brindó en el Instituto Cultural Uruguayo-Brasileño; y en la otra nota aparece nuestro compatriota, el profesor Sr. Flavio A. García, brindando el homenaje.



La cascada que en verano adquiere gran volumen de agua.

Los Caminos Ideales: POÇOS DE CALDAS

EL viajero que llega al Brasil con alas, no es el mismo que en tiempos pasados entraba cansado y sudoroso, pronta la boca amarga a maldecir piedras, alimañas y hombres encontrados a lo largo del largo camino. Hoy baja de los cielos con la tranquilidad de quien no ha hallado un sólo obstáculo en el breve vuelo feliz.



De ahí un estado intelectual que cae fácilmente en la contemplación y un estado de ánimo que halla bien el estudio de cualesquiera tema, que en otra situación rechazaría como incompatible con las breves horas turísticas. Ve a Río maravilloso extendiéndose en la costa y piensa en la capacidad de los descubridores para adivinar el lugar preciso en donde debería crearse la capital de un inmenso país... Pero luego recuerda que, en este caso, Río llegó a ser el centro del Brasil después del ensayo de Bahía y que Villagaignou se fortificó, no en la costa, sino en la isla que llevó su nombre. Es decir, un poco más allá... o un poco más acá... La Historia no había establecido el punto fijo para su nacimiento.

Ve, más tarde, aparecer a lo lejos a San Pablo, poderoso señor de las montañas, alzando castillos modernos con sus torres innúmeras de decenas de pisos. Fuerza, pasión y trabajo estallan entre las tierras rojas que humean por las altas chimeneas de sus fábricas incansables. ¡Qué bien situado está! Es preciso aceptar aquí que hubo clarividencia. Casi en una cumbre, huyendo de los calores de Santos, no tan alta para llegar a ser inaccesible, con gran espacio para desarrollarse hacia los cuatro puntos cardinales... Cierto es; San Pablo tiene el signo de una necesidad en su nacimiento. Pero si se fuera a estudiar su posición podría haber sido fundada un poco más a la derecha... o quizás, un poco más a la izquierda: ¡tanto da! No es ésta, pues, precisamente, la ciudad predestinada.

De pronto, aparece a su vista un pequeño grupo de casas casi invisible entre los colosos que le han precedido en la vida y el viajero siente que emana de allí la sensación de algo desconocido y no evidenciado sino en el *fatlum* griego. Este pequeño pueblo tiene signos, ni modernos ni antiguos, sino eternos. Está solo, aislado frente al espacio inmenso que le rodea; humildemente recogido y protegido por el *abat jour* de sus montes, se dispone a vivir casi en silencio para el mañana.

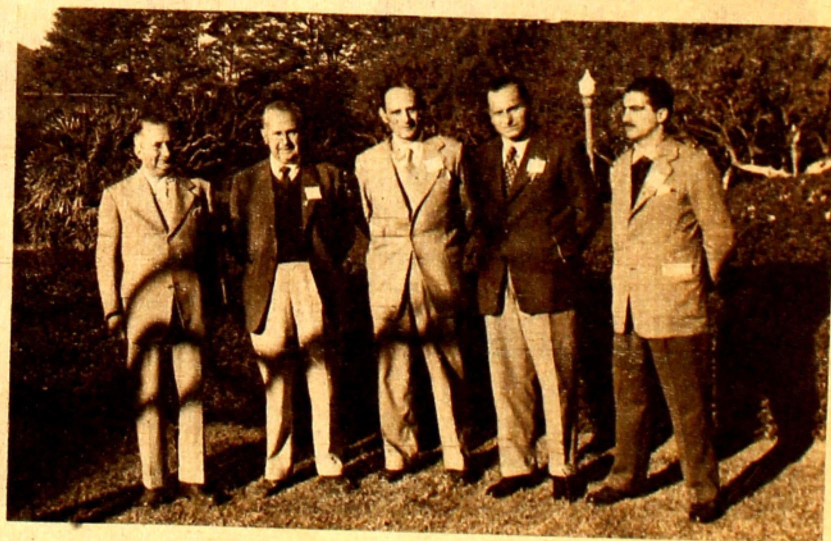
Aquí el Destino juntó las aguas del cielo y de la tierra, que parecen despeñarse como en los primeros días de la creación, libres y salvajes entre flores y pájaros. Solamente que el Destino no quiso llegar a lo panorámico grandioso para que, en lo pequeño, el hombre pudiera percibir y dominar alguna vez en su totalidad a los elementos naturales. Su cascada, murmurante como una fuente en invierno, poderosa en estío —alimentadora siempre de fuerzas eléctricas— tiene el valor de lo que vemos y sentimos realizado en la pequeña grandeza humana. Es posible admirarla, gustarla en su plenitud, atravesarla en parte, llegar hasta los millares de orquídeas nacidas espontáneamente, que crecen hasta sobre los tejados de las casas que se le avecinan, y sentir a su lado la fresca umbría del tenebroso bosque que sus espumas volanderas han criado.

Pero su signo revelador no es éste —el de su belleza— que no puede ser reducido a palabras y que una vez comprobado en nuestras células deja su "impronta" imborrable por que nos ha remodelado como una fuerza de la misma creación. La ciudad posee entre las líneas rectas de sus calles hormigonadas una curva caprichosa que es el cauce de un torrente de aguas ardientes. El vaho sulfuroso que se levanta va diciendo al paseante que transita por sus riberas, el secreto de su extraordinario valor.

"Caldas", aguas calientes, que así las denominaban los latinos, aparecen aquí ofreciéndose con toda su eficacia en un surgente que aflora y lo recogen entre mármoles esculpidos en las termas llamadas de Antonio Carlos. En aquella lejana región de Minas Geraes, a 1186 metros de altura, se congrega una muchedumbre sufriente que en el año suma hasta 27 mil personas. Reumatismos crónicos, enfermedades de la piel, alergias, alteraciones de la nutrición, bronquitis crónicas, inflamaciones de los órganos internos, avariosis e intoxicaciones medicamentosas en general, es la primera lista de dolencias señaladas en las estadísticas que han recibido una cura casi milagrosa o un alivio tan pronunciado que da al enfermo la sensación de amar nuevamente a la vida.

No son las termas de Antonio Carlos las únicas de la localidad; existen aún dentro de los mismos hoteles, como en Palace Hotel y Quisisana, además de una cantidad de fuentes de aguas para beber que permiten a los turistas no enfermos (¿habrá alguno?) una estada de depuración y descanso, como la que puedan brindar Carlsbad, Vichy o Budapest.

La presencia de muchos uruguayos que frecuentan por esta última razón las termas de Poços de Caldas, se explica por su clima invernal. Llegamos en el mes despiadado para nosotros, julio, provistos de abrigos pesados y con el temor de las corrientes de aire. Nos hallamos que la población de Caldas transitaba con ropas es-

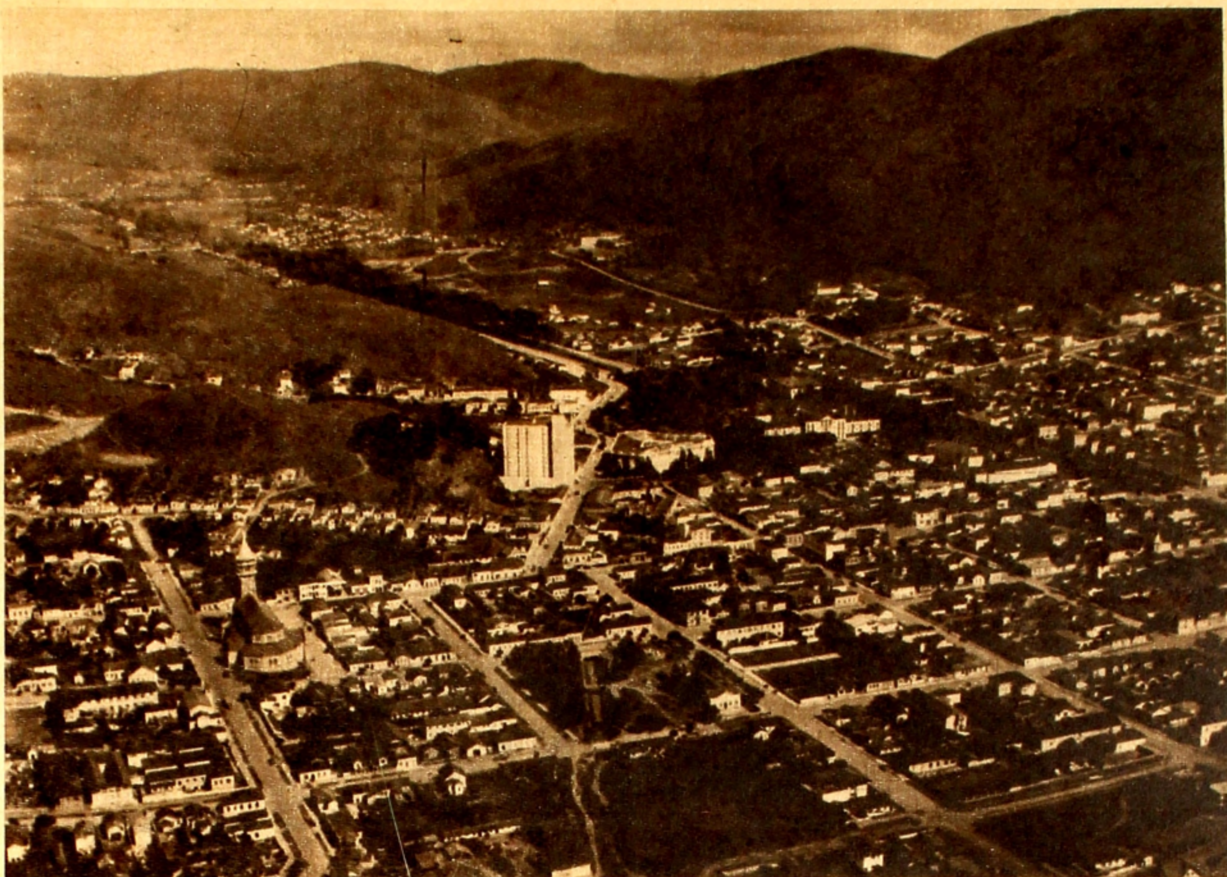


Delegados uruguayos y argentinos al Congreso Internacional de Odontología de Poços de Caldas.

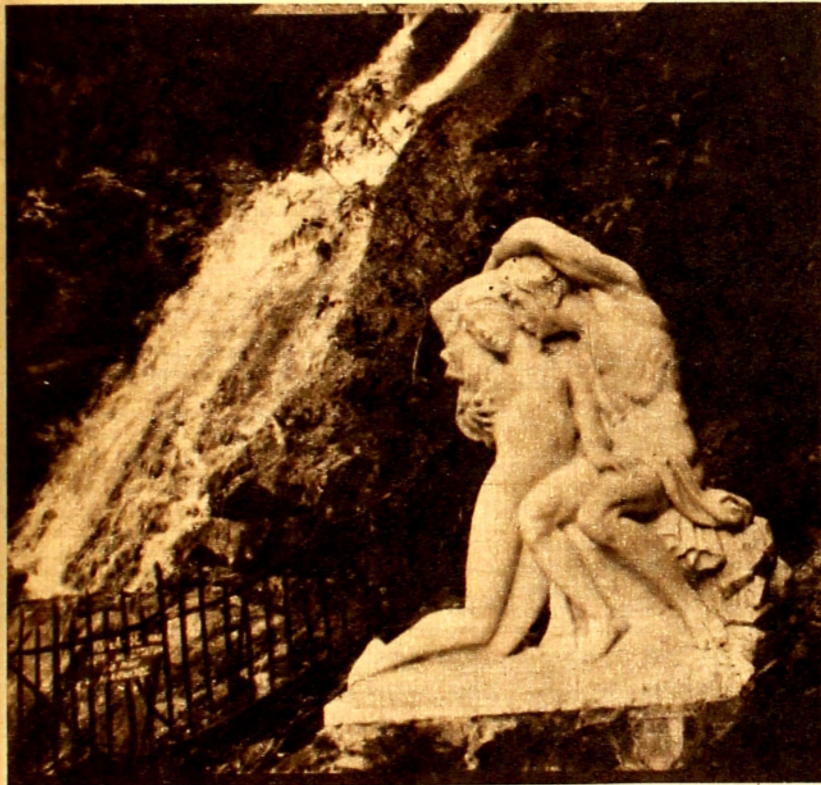
...ales y la común indumentaria era pan...lón blanco y camisa de manga corta. Un ...lo puro, sin nubes —las lluvias en in...erno son allí desconocidas— el aire y el ...l tibios, las noches apenas frescas, no re...amaron jamás el abrigo. Una p...man..e ...vitación al paseo al aire libre surgía de ...tas condiciones, y desde la mañana a la ...che teníamos el espectáculo al cual nos ...a acostumbrado Punta del Este en vera...o: caballerías de "tutte le qualitá", coches ...acidos de medios autos, tonneaux algo ...ejor tenidos con fundas de colores llama...vos, etc., que se agrupan por la mañana ...nto al Palace Hotel y debajo de tupida ...onda y se dispersan como por ensalmo ...n todas las direcciones, en busca del pai...aje o del pic-nic.

En toda la ciudad, cuyo intendente ac...ual es una expresión de alta cultura, se ...ota la presencia de una continuidad de ...cción inteligente y bien dirigida: los jar...lines son exhibiciones de flora aborigen, ...ulcramente cuidados, los céspedes recorta...los y los árboles se llevan con la poda es...cultórica. Parecen aún más hermosos des...pués de haber hecho 300 kilómetros por ...entre los cafetales de la sierra Mantequei...ra y ver entre sus calles la presencia in...confundible de un pueblo cuidadoso, vigi...lante de su propio aspecto señorial.

Es que Poços de Caldas no es la ciudad que pudo haber nacido más aquí o más allá. Ella lleva su destino en sí misma, es una predestinada. Son las virtudes de sus fuentes las que determinaron su existencia y es la perdurabilidad del dolor humano la que hace pensar en su eternidad. Sin poderlo remediar, asociaba sus características y su juventud —apenas 70 años—, su poder de progreso, su misma predestinación con Punta del Este. Ambas son estaciones de salud —no hijas del capricho de la mo...da—; ambas tienen el signo geológico que las impulsa en un solo sentido; ambas van llenando las estadísticas con cifras extraordinarias de personas que hallaron en su ambiente la cura de sus males, y siempre, en todos los casos, si no la cura definitiva, esa sensacsión de descanso y alegría que solo nace frente a una naturaleza pródiga que se ha posesionado de nosotros.



Panorámica de Poços de Caldas. El acueducto que se ve en su parte media es el que lleva el agua sulfurosa. En el centro el edificio de la Bauxita, empresa que extrae grandes cantidades de aluminio; las termas de Antonio Carlos a continuación, y el Palace Hotel. Al fondo se levanta hasta 1600 metros la cordillera de Mantequeira vestida de espesos bosques tropicales.



Es un rito ya la visita de todos los enamorados a este rincón poblado de inmensos helechos arborescentes y sembrado de flores, con poesías grabadas en la roca de esta "Fonte dos amores".

El idioma no alcanza a aislarnos. Junto a mí, mientras descanso en un banco de la hermosa plaza Pedro Sánchez, el jardinero transplanta hortensias y poda árboles que desconozco. Mi curiosidad impenitente me lleva a entablarle conversación y es fácil comunicarnos nuestras impresiones. Me refiere sus éxitos en la germinación de pinos, juzgados en algunas especies casi imposible lograrse, y sigue dándome detalles y nombres técnicos de una gran cantidad de árboles que nos rodean y cuando le oigo que hizo cursos en Belo Horizonte creí la oportunidad para aclarar una duda alarmista que asalta a todos los viajeros.

—La última estadística de Belo Horizonte —le digo—, que corresponde al primer semestre de 1951, da como picadas por alacranes 405 personas, de las cuales murieron más de 100. ¿Qué sabe Ud. de esto?

El inteligente jardinero se sorprende y reflexionó apenas un momento para contestar:

—He estado durante algunos años en Belo Horizonte y no he sabido de tal cantidad de accidentes. Es claro que algunos siempre ocurren. El Estado de Minas Gerais es inmenso.

Ante mis preguntas de si no existe algún suero que neutralice los efectos del veneno, terminó sus reflexiones confiándome una receta que se dice es de común aplicación en aquellos lugares.

—Cuando le pica un alacrán, —dijo— es preciso agarrarlo, machacarlo bien mezclándolo con agua y después beberlo. Todos los que lo han hecho se han curado.

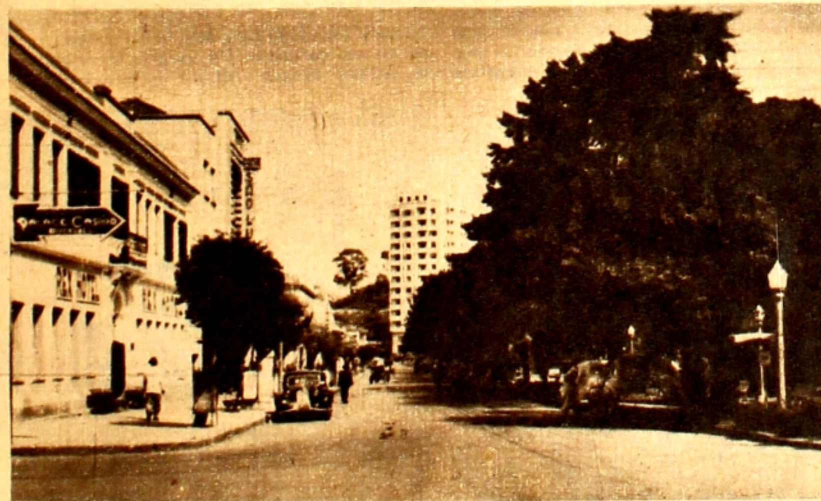
La receta me trae el claro panorama de las creencias populares, variadas hasta el infinito, pero siempre con el sentido mágico que las acompaña. Y en esto vemos cuán cerca están los pueblos unos de los otros por un común origen al despertar a la observación.

Lo cierto es que en medio de esa plaza soleada y bella, con interlocutores que se expanden sin temores al desconocido que los interroga, las horas cambian de medida. Aquel ligero vaho de azufre que se esparce en el aire límpido le trae a la realidad de que se halla en una ciudad predestinada. Y aquella fuente de Poços de Caldas, donde se ha colocado un grupo escultórico que semeja el Beso de Rodin, nos evidencia que los directores de su política edilicia han hallado la forma plástica de sublimizar la naturaleza exhuberante que la rodea. No hay en esa ciudad divergencia entre sus pensamientos urbanísticos y la finalidad que les presenta su naturaleza. Parte de su destino está, pues, en sus manos.

R. Francisco **MAZZONI.**

Maldonado, octubre de 1951. — (Especial para EL DIA).

Fotos del autor.



La hermosa plaza de Pedro Sánchez.



Las termas de Antonio Carlos poseen una instalación de último modelo con todas las exigencias de la hidroterapia moderna.





"El último candombe".

UN HOMENAJE A FIGARI

FUE un destino singular el de este hombre, en el que habían coincidido las preciosas sustancias poéticas de nuestro pasado con la facultad maravillosa de poderlas manifestar artísticamente, y quedó, sin embargo, por más de medio siglo ajeno al llamado de su vocación, cumpliendo ásperas y nobilísimas disciplinas en el foro, en la banca, en la enseñanza, hasta que en un tránsito violento se verificó la transformación, y abandonando códigos y textos por colores y pinceles, fué evocando del misterioso fondo ancestral un mundo pintoresco, irónico y emotivo, cargado de color, rico en sentido, elocuentemente expresivo, contemplado en su niñez y renacido en sus cuadros admirables. De "una sola vez", con urgencia de iluminado que teme le falte el tiempo para poder realizar una obra extensa que estaba demorada, iba cumpliendo el llamado de su arte, escuchado tardíamente, pintando de sol a sol, hasta el agotamiento físico, para hacer renacer aquel pretérito mundo que clamaba por perpetuarse.

No es necesario insistir, a esta altura, en los detalles biográficos de don Pedro Figari, una de las vidas ejemplares, pintor el más genuino de nuestro clima espiritual, quien dejó una obra inmensa en número, pero también, y es ésto lo que realmente cuenta, inmensa en jerarquía artística y en significación. A igual que Hidalgo en la poesía gauchesca, y Fabini en la música, Figari dió escudo de nobleza artística a lo que ahora, con suma propiedad a nuestro entender, ha dado en llamarse lo nativo uruguayo, tratando el tema autóctono, otorgándole vida a seres del pasado que evocaba regocijadamente en sus candombes y pericones, en sus ceremonias, en su soledad campesina donde siempre, siempre, el paisaje empequeñece la figura y la agobia con su grandeza.



Vitrina con recuerdos personales de Figari, entre ellos las paletas, libros, etc.

En este año en el que Figari hubiera cumplido noventa, acaba de rendírsele en Buenos Aires un singular homenaje organizado por gentes de pro en el ambiente intelectual argentino, pintores, escultores, músicos, escritores, artistas, en fin, que por medio de las prestigiosas corporaciones que los representan, dispusieron dos exposiciones de sus obras, inauguradas simultáneamente, exhibiéndose 160 cuadros, algunos dibujos, libros y recuerdos de su intimidad artística.

Para que el propósito lírico quedara perfectamente señalado, y el homenaje no estuviera revestido de otros caracteres que el de ese acto devoto de los artistas, se eludió todo patrocinio oficial, con su fanfarria discursiva, salvo el protocolar y legítimo de la presencia de la Embajada del Uruguay, exhibiéndose exclusivamente obra de pertenencia privada, ofrecida por 58 coleccionistas. Tal vez se quiso con esa austeridad, con esa parvedad, liberar al público espectador de toda posible sugestión admirativa, para que las nuevas generaciones apreciasen por si mismas, sin el espejo cegador de las brillantes peroratas, una obra que, contra el parecer general, se exhibe poco y está cada vez más retraída a la contemplación general. Se quiso, suponemos, pulsar nuevamente al público para verificar hasta qué punto seguía cautivándole la obra de Figari, y si por su energía vital continuaba vencedora del tiempo. Si el callado propósito fué ese, si la inmanifestada intención fué la de revalorizar, al contacto con el público, el arte de Figari, el éxito no pudo haber sido más rotundo. La impresión que en el público produjo, la califica un autorizado crítico artístico como "inolvidable". "El visitante quedará deslumbrado —dice el de "La Nación"— por el lujo de los colores, la originalidad de las formas, la audacia de las composiciones, y mientras pase de una obra a la otra, apreciará la hondura del sentido de lo "nuestro" que caracteriza a Figari y que le ha permitido llevar a cabo, al mismo tiempo, una labor plástica de belleza y personalidad auténticas, y trazar un panorama de nuestras esencias, visto por un artista enamorado que supo armonizar lo pintoresco con lo emotivo, lo irónico con lo documental, y ser siempre un pintor cuya jerarquía crece a medida que los años transcurren."

Es esa la afirmación que sin duda se buscaba al enfrentar la obra de Figari a las nuevas generaciones: comprobar que "la jerarquía crece a medida que los años transcurren", y que aquella creación no era una particularidad importante del momento, sino con proyección de universalidad. Esa proyección debe ser atendida como un llamamiento por quienes, no desconociendo la paulatina pero continua emigración al extranjero de la obra de Figari, olvidan que todavía no existe en Montevideo un Museo Colonial, o un Museo Figari que alojase lo que aún resta de ella, fácilmente rescatable por lo demás, pues es sabido que los familiares que están en posesión de ella cederían buena parte de sus hijuelas con ese destino.

*

¿Qué otro documento más elocuente en su grafía, en su pimpante coloración, en su expresión risueña de nuestro tradicionalismo popular que el rescatado al olvido por el frenesí creador de Figari dándole vida artística a las gentes de un mundo que conoció en su niñez e hizo revivir, colorido y rítmico, con significación, con espíritu y realidad, para dejarlo fijo y perenne en sus cartones? Un exégeta de Figari, el escritor Manuel Mujica Lainez, ha es-





Un ángulo de la sala de exposición.

Variedad de te



…done".



"Danza funeraria".

EN BUENOS AIRES

crito: "¿Qué habría sido de aquel mundo de señoronas, mazorqueros, y gauchos, a ne. mundo de patios y ombúes, de salones y de esquinas, de caballitos y vacunos alucinantes y perros y gatos y coches y diligencias y altos cielos y risas y tristezas y grandes, anchas nostalgias, sin usted?"



Se destacan en esta nota algunos de los dibujos de Figari.

Y no solamente una función de cultura artística se cumpliría creándose el museo, sino también de atracción turística. Italia nos está dando en este momento esa lección que creemos debe ser aprovechada, al organizar una extensa serie de exposiciones de obras de sus pintores más famosos realizadas en el lugar donde vivieron y las crearon. A su prodigiosa naturaleza, que no le escatiman elogios, unen la exaltación admirativa para atraerse al turista con sus tesoros artísticos, que a veces no le pertenecen sino a medias, como en el de Tiepolo, veneciano del Setecientos, del que se exhibe ahora una gran cantidad de obra prestada a Italia por sus poseedores, desde Estados Unidos, España, Suecia, Viena hasta Montecarlo. Lo curioso, y tal vez por esto es que hemos recordado a Tiépolo, es que también se ha exhibido alguna obra de su hijo Doménico, y el cronista lo comenta señalando la calidad de esa obra "pero es el destino de los hijos de grandes artistas que los críticos los juzguen siempre como imitadores; la historia recuerda el hijo de Rafael, el hijo de Bernini..." Nosotros agregamos, por oportuno, el de Juan Carlos Figari...

El preciado legado está todavía en apreciable número y en seleccionada categoría, en nuestro país, siendo curioso que — y hemos sido testigos de ello — se niegase la venta de más de un cuadro precisamente por la tal calidad que tiene, reservándose para donarlo al Estado, cuando el Estado tenga donde recogerlo y exhibirlo.

Figari fué principalmente pintor, y como tal se consideró a sí mismo ante todo, pero su actividad como dibujante estuvo en constante alternativa con sus pinceles, pudiéndose decir que cuando no pintaba tenía necesariamente el lápiz en la mano para dibujar. Son pintorescos dibujos a carboncillo, espirituales y expresivos, que sin duda tuvieron el primer impulso de servir de bosquejo para grandes creaciones artísticas, pero no quedaron en trazo rápido, en apunte sobrio como de anotación recordatoria, sino precsisamente en obra cumplida, verdaderas miniaturas, pequeñas obras de arte en las que sin aquella pujlencia del color, aparecen las figuras de morenos enlevitados para padrinazgos de bodas, frisos con tres o cuatro escenas del mismo asunto, como tiempos distintos de un solo pensamiento, variaciones sobre un mismo tema, derivado a soluciones diferentes, comadreos de vecinas, arreglos del patio para el bailongo, alcanzando mediante la figura humana recortada en la página blanca, una fuerba de expresión y movimiento sorprendentes.

Sólo una vez han sido expuestos estos dibujos, que sepamos, en ocasional exhibición realizada en la Facultad de Medicina para la cual cedió algunos que fueron los ofrecidos, la señora Delia Figari de Herrera, cuya veneración por el padre la llevó a guardar todo cuanto de sus manos saliera, gracias a lo cual han podido conservarse estas pequeñas obras maestras, salvándolas de la dispersión.

Hubiéramos deseado que entre nosotros hubiera surgido alguna iniciativa similar a la que ha permitido realizar en Buenos Aires ese homenaje a Figari, exhibiéndose justamente la obra que, por ser ya de dominio privado, queda vedada al gran público. Esta exposición caldearía el ambiente para que la idea del Museo Figari pudiera florecer y llevarse a la realidad.

En su frontispicio podría colocarse, como lo quería el holandés Van Loon para los museos de su patria ,esta inscripción: "Entra y agradece".

AMARUX.





… cuadros expuestos.

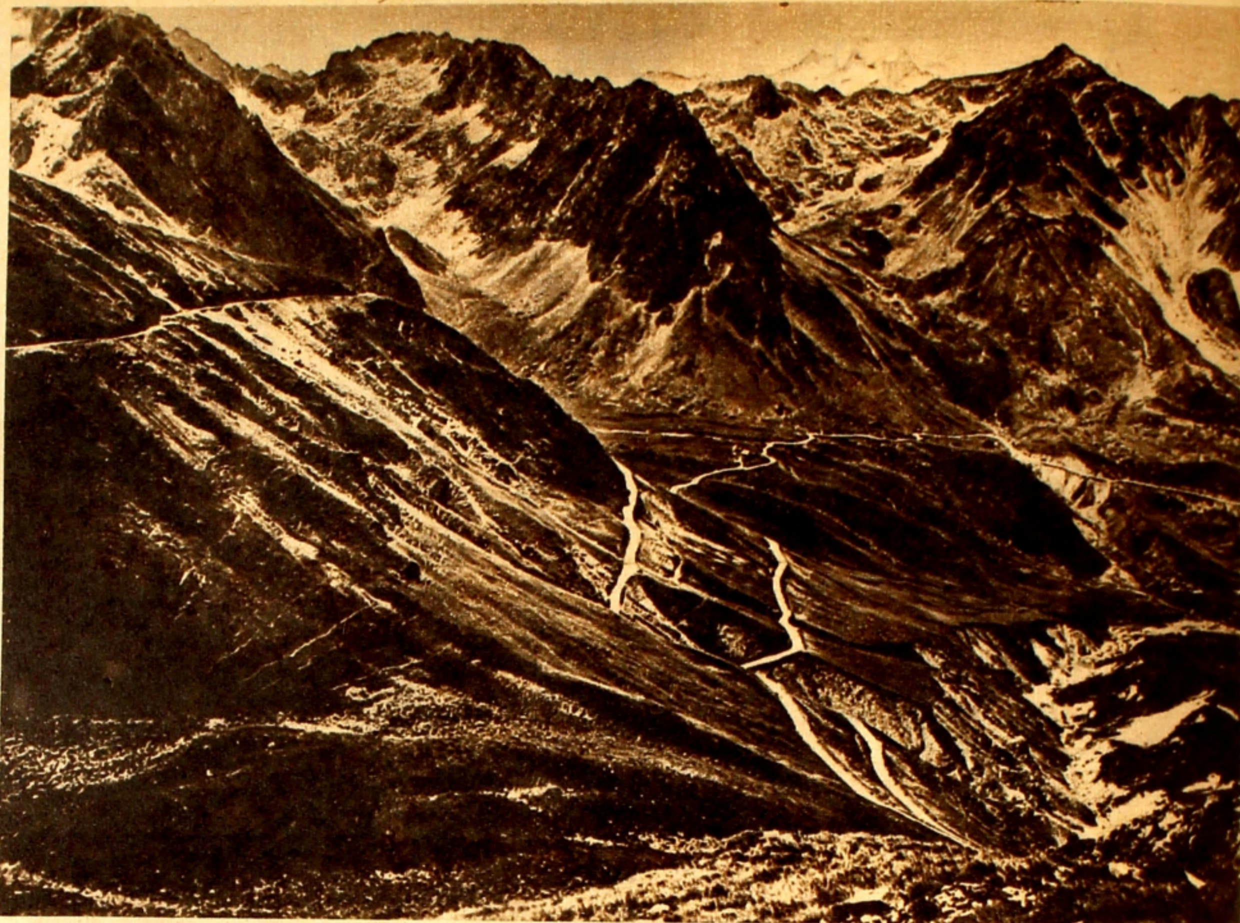


Otro aspecto del salón de exposiciones.

LO QUE SABE UNA FRONTERA...
Y LO QUE IGNORA

¿QUIEN sabe exactamente lo que fué, cuanto es o todavía puede ser una frontera? Y no en lo formal, o en lo tangible, en lo legal de la línea divisoria entre naciones, sino en ese otro valor que las fronteras tienen, ligamento de pueblos, o punto de sutura, por encima de la raya aislante. Aunque la raya separe legalmente, y el interés fronterizo en la práctica oponga ¿Acaso no unen las rayas fronterizas, como separar puedan, en cuanto frontera equivale a vecindad (por lo menos de hombres), y vecindad equivale a diálogo aunque sea también oposición y golpe, y a penetración, influencia, dependencia, aunque sea también hostilidad?

Un lindero es a veces la frontera; de propiedad adquirida. O heredada. Y nada más. O donación de muerto. O dote. Con escritura y protocolo. ¡Cuántas fronteras sin otro origen todavía en este nudo de víboras del fronterismo europeo! Aún ungidas por el dogma sacrosanto de las Soberanías (hoy de Nación o de Estado, como de príncipe soberano ayer), inercia al fin de autocráticas supervivencias. Porque hay nación en Europa que tiene o reivindica todavía tierras que compró un duque marchero o un pirata-príncipe, que fueron dote de princesa austríaca, o de bastardo, o de infanta coja, o herencia de Carlomagno, o regalo de Eurico, ¡o donación de Constantino! Cuando no es la frontera rastro de sangre fresca. O tan vieja ya la sangre, seca, que natural parece cuanto es apenas raya y "marcha". Como si hubiese fronteras, o pudiera haberlas, allí donde la naturaleza, sola, puso su propia manera. O frontera se hizo un simple poste rotulado, árbol de linde por podredumbre de vanidades acrecido. Frontera, un río que separa, o montaña que oculta, o alambrada en armas, y trinchera, a la manera de hoy. ¿Frontera en fin? Sospecha, en lo menor, y desconfianza alerta, entre dos hombres que separe un poste fronterizo. Atavismo. En lo mayor, el odio. Entre los mismos hombres. Odio de "propietarios" que se oponen. Muy



Carreteras del Pirineo. Hoy sobre la traza de los viejos caminos de Santiago, de Carlomagno... y de la Enciclopedia.

raramente ya timbre y papel de aduanas nada más (y nada menos), o mano tendida de alcabalero.

Pero, quiérase o no, venganza de lo natural permanente contra el formalismo de la raya fronteriza, hay ese más allá de lo medible o lo tangible a la simple línea divisoria adscrito. ¿Quién anduvo, aún hoy, por tierra fronteriza, por ciudad fronteriza, por ladera de montaña o por orilla de río en funciones de frontera, y no advirtió que aquella tierra, o ciudad, u orilla, o ladera, más que las propias sensaciones del país por donde andaba, dábanle la sensación del más allá fronterizo, del "otro país" de quien un poste rotulado nos separa? ¿Quién se detuvo en la orilla del río transformado en frontera sin que toda la atención se le fuese, por sí sola, hacia la orilla opuesta, país distinto y tierra separada? ¿Quién estuvo en cumbre de montaña fronteriza y hacia atrás miró, ni evitar pudo que la ladera opuesta le fascinara?

Por la raya pirenáica, tierra francesa adelante, anduve yo este verano. Y a orillas del Bidasóa, en los montes vascongados, en los caminos que hacia el Pirineo suben (serpientes petrificadas tajando la roca viva), en los puertos de montaña (trochas sobre el Aragón-frontera), en Toulouse y en Pau, en Cominges y en el Rossellón, en San Juan de Pie de Puerto, presunción de Roncesvalles..., la sensación española estaba, con la presencia española: el "otro país" y la tierra separada. Con una frontera en medio. Más presentes, en la presencia emotiva, que la tierra recorrida.

Ciertamente, en este nudo de víboras que son las fronteras europeas, casi se hace una excepción la frontera pirenaica, "marcha" de España y de Francia. Raya de invasiones, cierto, y de luchas, y de intrigas. Como las otras fronteras. Tierra que, a pesar de todo, no conoce la conquista, ni padeció la anexión, ni la siente. A diferencia sensible de casi todas las otras. ¡Cuantas invasiones ya, hacia Francia desde España y hacia España desde Francia, después que frontera se hizo línea pirenaica! Y la misma es la frontera, sin embargo, desde que frontera se hizo la tierra del Pirineo. ¡Una frontera, en Europa, dos siglos y medio inmóvil, sin que la invasión faltara! No abundan estas fronteras. Pero lo más singular de la tierra pirenaica (ese otro valor que las fronteras tienen, ligamento de pueblos, o punto de sutura, por encima de la raya aislante), lo que más viva ofrece y pone la sensación del "otro



El Felipe II del Ticiano, joven e inimaginable.



Por el puente romano de San Juan de Pie de Puerto, camino de España o de Francia, pasó Carlomagno, y Duguesclin, la tropa de Carlos IV, el ejército de la Revolución Francesa, la intriga liberal, Don Carlos...

país", de la otra tierra, en la raya fronteriza, está en la función del Pirineo camino de penetraciones influyentes, y sin que conquista hubiera. Ni anexión. En las luchas, en las intrigas, en los nomadismos, y hasta en las invasiones, desde Francia hacia España y desde España hacia Francia, que tantas veces fueron, Pirineo adelante, penetración en armas, o penetración sin armas, cargamento de influencias, de ideas, de dogmas, de fanatismos... Contrabando sin materia. Resumen de la historia espiritual de Europa en el rincón pirenaico.

Todavía entra uno en la basílisa de San Sernin, en Toulouse (el más espléndido ejemplar románico conservado en Occidente), o en la iglesia fortificada de los Templarios de Luz (alcotán del peñascal pirenaico). Santuario, refugio y cátedra, por aquí pasaban los peregrinos que, en la baja Edad Media, iban ya hacia Santiago. Reposábanse, oían, tomaban consignas (se diría hoy). Y en la baja Edad Media este peregrino que entraba en España era romancero andante, y era historiador, y propagandista, y noticiero. Unico, para el pueblo al menos, desde el exterior. Como hay ya un Estado gótico, en el siglo V, con fronteras en el Loira y costas en Andalucía. Con el centro político en Toulouse. Con una primera capitalidad española y post-romana, pues, influyente y dominante, en el mismo rincón pirenaico. Aquí nace la "Lex romana visigothorum" de Alarico II. Y la capitalidad pasará todavía por Narbonne (rincón casi Pirenaico aún) hasta llegar a Mérida y a Toledo. Permanente la presión Aragón-Toulouse, Aragón - Foix, Aragón - Provenza, en los últimos tiempos de la Reconquista hacia Aragón, Cataluña y Valencia. Queda en Toulouse (y de ahí viene) ese raro ejemplar (¿original o copia?) de la lengua española ilustrada o sabia (siglo XI) que conserva el testamento de Ramiro I: "De meas autem armas qui ad barones et cavalleros pertinent, sellas de argento et frenos, et brumias et espatas, et adarcas et gelmos et tertinias et esutorios et sporas et cavallos et mulas et equas et vaccas et oves, dimito ad Sanctium meum filium..."



La garra feroz de Goya, realista y sangrienta, en el retrato de Fernando VII el Absoluto.

¿Carlomagno? ¿Rolando? La aventura de Carlomagno en España, Roncesvalles, son la resultancia de una guerra de religión. De penetración en tierra mora en cuanto tierra de infieles, en cuanto es Carlomagno paladín cristiano. Y en tierra española de cristianos también, en cuanto ungido de Roma, en cuanto espada que el poder espiritual de Roma lleva en la cruz de la empuñadura. Contra moros, en cuanto lo primero. Con ayuda incluso de moros en cuanto lo segundo. En lo que diferencia al paladín del ungido. En lo que diferencia a cristiano de poder cristiano. Lo que tiene la influencia papal en la España de la Reconquista, y en la reconquistada, y en la ulterior, de reflejos de espada..., lo viven aún los españoles. Acaso la única entre todas las guerras de Carlomagno que realmente fuera una guerra religiosa, o una guerra dogmática en todo caso. Con el valor original de lo dogmático al suceso aplicado. En cuanto no eran dogmáticos, ni propagandistas, ni propagandistas dogmáticos, ni el teutón, ni el lombardo, pero lo era el moro y lo era el cristiano español, fuera de Roma o de Arrio. Una guerra de influencia. Y la influencia de una guerra. En todos los sentidos de la expresión. Con la "Canción de Rolando", además. Y no hay otro eslabón de cadena en la masa de siglos que los separa, entre "La Eneida", de Virgilio y "La Divina Comedia" del Dante. A 10 siglos de distancia, entre dos guerras todavía, aún está por estudiar la influencia de lo dogmático (cualquiera sea el valor que se asigne a lo dogmático), en la entrada de Wellington en Francia, viniendo de España, por Roncesvalles también... para ir a instalarse en Toulouse, festivo huésped del palacio de Assezat.

Que pasara el Pirineo Duguesclín, con su tropa, en ayuda del primer Trastamara, posible hace una Isabel de Castilla y no un nieto lejano, a donación, o herencia, de Don Pedro el Cruel. Y con las faldas principescas de Doña Isabel (precisamente porque habiendo faldas posibilidades hubo de boda y de dote, en la boda y en la dote Don Fernando de Aragón), fermento hubo también, y hecho, de unidad española. Y muerte de principados dispersos. Lo que hubiera sido España con un príncipe en Castilla y un príncipe en Aragón (sin Duguesclín y su tropa) misterio se hace y quédase en el misterio de lo jamás conocido.

Pero más lejos ha de ir la función del Pirineo. Porque vivía Francia el drama agudizado de sus guerras civiles de religion, y exportaba catolicismo Felipe II por la raya pirenaica en ayuda de la Liga francesa cristianísima y beligerante. Exportaba agentes y exportaba oro (oro de las Indias), maná de facciones en Francia. Y de influencia en Francia, que guiaba El Escorial. Ciertamente. "a la mayor gloria de dios". Y de la corrupción. Cincuenta mil coronas cada mes, a la Liga cristianísima,



Santuario, refugio y cátedra, peregrinos hacia España, San Sernin de Toulouse, el mejor románico que el Occidente guarda.

después de haber firmado con los Guisas el acuerdo de Joinville. Catolicismo asegurado en Francia. Y "escorialismo". Por el momento al menos. ¿No fué Francia hugonote por presión del Escorial? Otro misterio de lo jamás conocido. Con la ambición de obedecer tan sólo a la verdad y con el orgullo pétreo de hacer verdad absoluta la opinión personal, el rey del Escorial inventa ese instrumento que de ahora parece, y la "quinta columna" se llama, aunque apenas nieto sea, y heredero, del caballo de Troya, legendario y homérico.

¿Contragolpe? ¿Por qué no, en la ilimitada función del Pirineo? En cuanto repudia y prohibe la España de Carlos IV (siglo XVIII español) lo que es siglo XVIII raya pirenaica a fuera: los libros de Voltaire, de Montesquieu, de Nécker, de Mably, de Rousseau... Y la Enciclopedia pasa. Por los Pirineos. Por donde antes pasaron el oro, los agentes, las verdades del rey del Escorial. Y los libros de Mirabeau, de Voltaire, de Sieyés... En hojas sueltas, en cuadernos rotos, en versión oral. En lo más desaforado de una intriga que hace bibliotecas ambulantes de abanicos con secreto, de sombreros de castor, de cosméticos galantes, de artificios de relojería.. Y desde las imprentas de Toulouse a los refugios de Zaragoza, de Barcelona, de Madrid, la Declaración de los Derechos del Hombre también pasa. Recorriendo los caminos de la raya pirenaica.

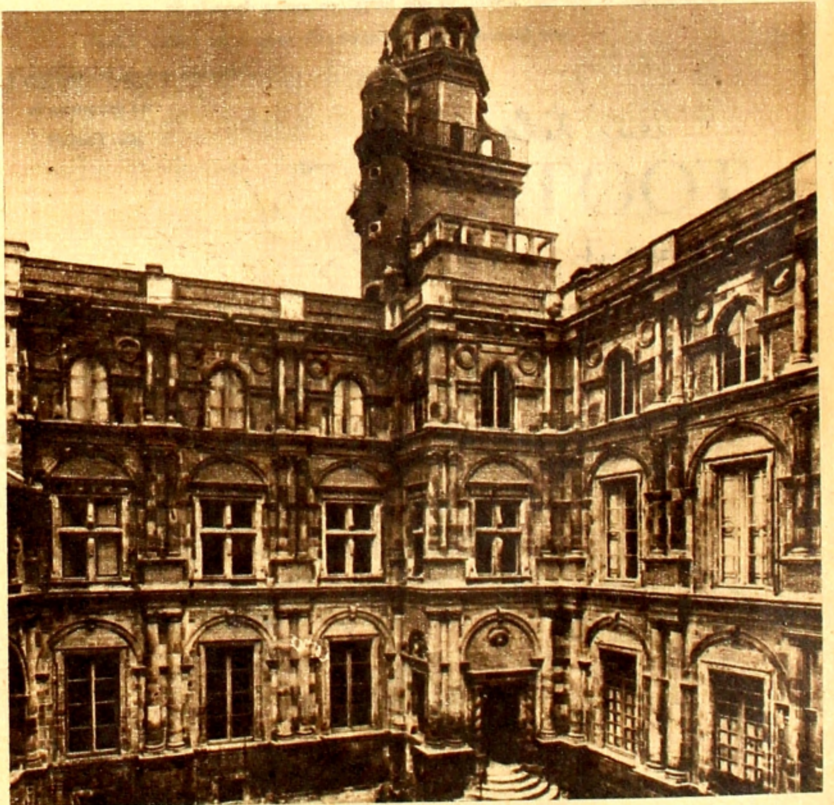
¿Contragolpe todavia? Monarquía exporta Carlos IV a Francia. Por el Pirineo catalán, y aragonés, y navarro. En ayuda de Luis XVI, prisionero de la Revolución. Por el mismo camino que siguieron los libros de Voltaire, y de Montesquieu, y de Nécker, y la Enciclopedia, Pirineo catalán adelante, en Francia entran tropas de Carlos IV. Legitimismo y realeza en puntas de bayonetas. Y en pólvora de mosquetones. Por el mismo camino de la Enciclopedia, a Figueras bajaron, y a Irún, a San Sebastián y a Bilbao, los ejércitos de la Revolución. ¿Flujo y reflujo inútiles? Si se quiere. Pero aun pasaría el Bidasoa Carlos IV para dormirse en el castillo de Bayona entre los brazos de Napoleón: el hombre que había matado, en principio, la detestada revolución. La que no mató el exportador de Monarquía con la alegre algarada pirenaica. Mientras Imperio exportaba hacia España, por el Pirineo, Bonaparte-emperador. Exportación de milagros, a su vez. En cuanto milagro fueran, en España, en pleno siglo XVIII, inimaginables, las Cortes libres de Cádiz y la Constitución de 1812.

¡Lo que penetraría aún el Pirineo! Los 100.000 hijos de San Luis, paternidad de Fernando el Absoluto. El primer Don Carlos. Las intrigas liberales de Bayona...

¿Quién puede pasar por la tierra pirenaica sin advertir lo profundo y ritual de las fronteras, lo que una frontera sabe... y lo que ignora?

J. B. TOLEDO.

Burdeos, 1951. (Especial para EL DIA).



Palacio tolosano de Assezat; Renacimiento y fiestas de Wellington.



Demostración al Jefe de Policía de Montevideo, Sr. Leoncio Raiz, ofrecida por los miembros de la Comisión Pro-recursos para el Cuerpo de Bomberos.



Mr. Russell H. Fitzgibbon, de la Universidad de California, en compañía del personal superior de C. H. para la Lucha Antituberculosa, que asesoró al distinguido científico norteamericano sobre la asistencia social que realiza.

INFORMACION LOCAL



Exposición del artista nacional Domingo Sarli, en el local del "Au Vieux Paris", donde se exhibe una nutrida muestra de obras con motivos camperos.





Vista parcial del estrado que presidió la ceremonia realizada por la "Unión Nacional Pro 150.000 Viviendas", y los niños de las Escuelas Públicas del Cerro, durante el acto, cantando el Himno.





El Sr. Juan J. Nery relatando sus impresiones del Congreso realizado en Londres, a sus colegas de la A. de Publicidad y Ventas del Uruguay.





Escuela de 2º Grado Nº 114 "José Pedro Bellán", interpretando "Cuadros de la Primavera", en el festival escolar recientemente realizado.



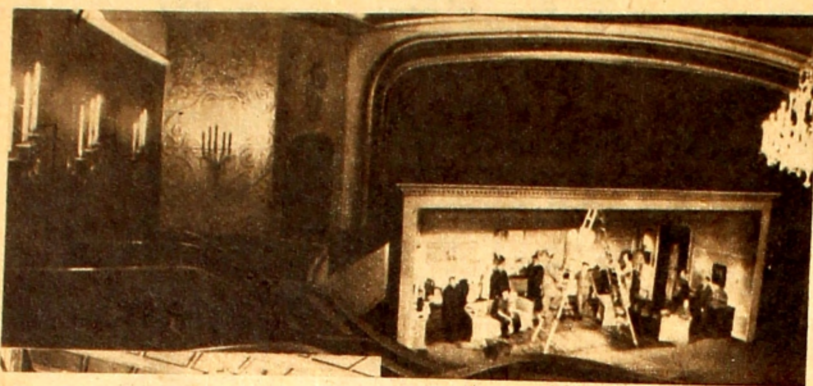




Colocación de la piedra fundamental de las nuevas ampliaciones del Erwy School, para Auditorium y Gimnasio.

SUGESTIONES PARA LA VIDA ARTISTICA URUGUAYA

EL CONSERVATORIO NACIONAL



Vista del Conservatorio Nacional de Viena ,uno de los mejores institutos de enseñanza artística.

HACE poco tiempo dirigí, en nombre de una revista musical uruguaya, esta pregunta a varios prominentes músicos del país: ¿qué es, a su criterio, lo que más urge realizar a la vida musical nacional para su mayor desarrollo? Aparte de consideraciones individuales, casi todos coincidieron en que el Conservatorio Nacional es lo más necesario. Ni la idea ni el proyecto son nuevos. Ha existido ya durante cierto tiempo, un Instituto de esta índole, y hay fuertes corrientes que luchan por su reimplantación, según planes modernos y perfeccionados.

Es el Uruguay un país con destacadas aptitudes musicales muy superiores al término medio. No es este el lugar ni el momento de enumerar una por una las conquistas que en el campo musical el pequeño país pudo hacer en el concierto de las naciones. Sólo quisiera decir que esas conquistas son el resultado de esfuerzos personales, de circunstancias casi fortuitas. Los jóvenes talentos tienen que buscar, por sus propios medios, los caminos de su perfecionamiento. El porcentaje de los que lo encuentran será de todas maneras mínimo comparado con aquel otro que lo abandona desalentado, que se malogra. Los reresultados de un bien dirigido Conservatorio Nacional, en el que encuentran orientación y guía para todos los jóvenes con aptitudes musicales, sobrepasa a toda imaginación. En un Instituto de esta índole la parte material, tan decisiva en los estudios particulares, carece de importancia. Sólo la capacidad, la vocación, el esfuerzo valen.

Y lo que es tan importante como lo otro: difícilmente una institución particular puede brindar hoy día la totalidad de una enseñanza y orientación artística. Lo que hay que crear no son especialistas que enriquezcan la faz técnica, sino personas de amplia cultura artística que eleven el nivel espiritual del país.

En mi último viaje por varios países europeos me dediqué muy especialmente a estudiar los sistemas de la moderna enseñanza artística. Visité Institutos y Conservatorios, observando en todas partes un magnífico espíritu de renovación. Sólo desearía decir, por ahora unas palabras sobre una institución modelo que bien podría servir de ejemplo para la implantación de una casa de estudios similar en Montevideo: el Conservatorio Nacional de Viena, con su título completo: La "Academia de Música y Arte Escénico".

Tiene en la actualidad unos 1200 alumnos y 150 profesores. Su edad es de 134 años lo que no constituye ningún "record"; París fundó ya en 1793 su "Conservatoire de musique et Declamation", y en Milán nació una academia oficial en 1807, la misma que no aceptó, pocos años después, a Verdi. Desde aquella época los principios de los conservatorios han variado felizmente. Fueron entonces en primer término escuelas para la enseñanza del oficio, y se han convertido hoy día en instituciones culturales, ante todo.

La "Academia" vienesa tiene dos sectores principales: la Música y el Teatro. Dentro del campo musical, la variedad de enseñanza es extraordinaria. Abarca de de la técnica de todos y cada uno de los instrumentos, la formación de orquestas de toda índole (sinfónica, banda, jazz), el estudio del canto para la ópera, la radio, la sala de conciertos y el micrófono (radio y disco)hasta la musicología, la investigación y la composición. La Academia tiene sus propios conjuntos, de mucha importancia en la vida musical vienesa: su gran orquesta sinfónica, su coro mixto, su coro "de madrigalistas", sus grupos de "música de cámara". Tiene su completa escuela de ópera, para cantantes, para directores de orquesta y de escena, para escenógrafos. Tiene su magnífica biblioteca (con 45.000 volúmenes sobre temas musicales y dramáticos), su completa discoteca a disposición de los alumnos y, desde luego, modernos equipos de grabación para el periódico contralor de los progresos. Tiene secciones especializadas para renglones como "música religiosa", como "crítica musical" como "dirección de coros". Y, nuevamente, una sección importante, para educación musical, para la formación de maestros y profesores de música en los establecimientos de enseñanza, desde el jardín de infantes hasta la Universidad.

Mencionemos que la celebérrima Orquesta Filarmónica de Viena está compuesta en un 99 % de egresados de dicha "Academia", que una buena parte de los grandes premios del Concurso Internacional, que anualmente se dispute en Ginebra, está conquistado por jóvenes artistas procedentes de la "Academia". Entre los virtuosos de fama mundial se encuentran últimamente no pocos que recibieron allí su esceñanza; Friedrich Gulda, por ejemplo.

Y aún no hemos dicho nada de la gran sección "Danzas" del Instituto. Basta con sólo mencionar la parte teatral, que lleva el ilustre nombre de "Seminario Max Reinhardt" y está dirigida por su viuda, compañera durante 40 años en todas sus famosas hazañas teatrales e ilustre actriz ella misma.

¿Sería posible, — preguntarán los lectores — crear semejante Instiuto en Montevideo? Austria es un país pequeño y pobre, víctima de dos terribles guerras durante una sola generación, poseedor de una riquísima tradición artística. En el Uruguay las condiciones son distintas. Un país en formación, tranquilo, confiado en su porvenir hermoso que quizá pueda semejarse en cierto aspecto a la historia de la vieja Austria: mediador, centro espiritual, punto sosegado en medio de un continente en el que luchan intereses encontrados.

Por el momento, un Conservatorio Nacional, de grandes y nobles proporciones, es un gasto. Pero en el futuro reporta beneficios: entre los alumnos de la "Academia" vienesa, el 15 % son extranjeros, pertenecientes a más de 20 países del mundo entero, sudamericanos entre ellos. Estos viven durante años en Austria, muchos con familiares fomentando así el turismo y el conocimiento del país. Los artistas formados en la Academia emprenden jiras mundiales (pensemos en la mencionada "Filarmónica", en los "Niños Cantores de Viena", en Gulda, en Demus, en los célebres cantantes de la ópera) y conquistan laureles para su patria que se convierten a veces hasta en recompensas materiales.

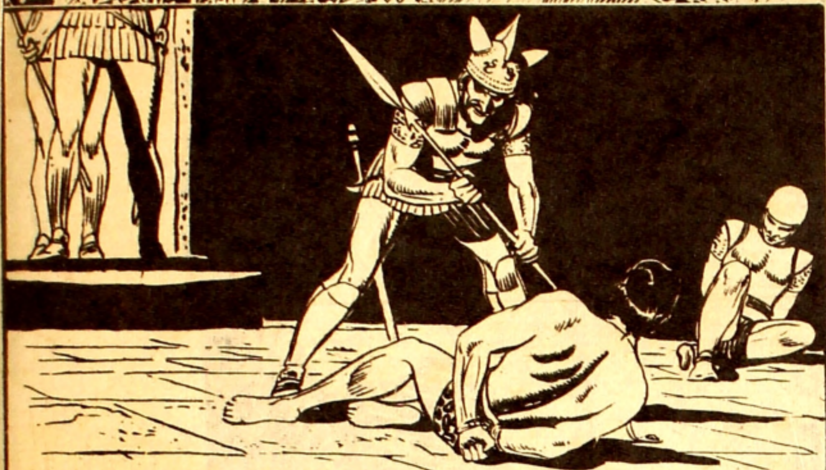
Pocas veces el idealismo y la importancia práctica coinciden tan perfectamente como en el caso de un Conservatorio Nacional, de relieve internacional. Si el Uruguay procediese a su creación constituiría un atractivo para todos los países de la América Latina. Daría posibilidades felices a centenares de sus jóvenes dotados y ampliaría incalculablemente la cultura de su pueblo.

Kurt PAHLEN.

Especial para EL DIA.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS













Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

dedicada al sorprendente surtido en TELAS de ALGODON garantidas al AGUA y al SOL de procedencia Europea, con precios al alcance de todos, destaca:

TELA VASCA y BENGALINA estampada ancho 0.70 . . . . el metro $ **1.20**

LAINETTE y Batista inglesas estampadas, colores firmes, ancho 0.70 el metro $ **1.40**

TELA algodón estampada, muy lavable ancho 0.70 . . . . el metro $ **1.50**

TELA algodón inglesa estampada, muy lavable, ancho 0.70 . . . . el metro $ **1.60**

TELA algodón rayada ancho 0.75 . . . . el metro $ **1.80**

FUERTE TELA de algodón "La Catalana", colores garantidos, ancho 0.70, el metro $ **1.80**

TELA algodón estampada, gran variedad de diseños y colores, anchos 0.80 y 0.90, el mt. $ **1.80**

ALGODON francés estampado, cuadrillé y rayado, ancho 0.80 . . . . el metro $ **2.00**

CREP Ondulé, simil hilo y cordeline, en un amplio surtido de diseños, anchos 0.80 y 0.90, el metro $ **2.20**

ALGODON estampado italiano, colores firmes en diseños búlgaros, ancho 0.80, el metro $ **2.20**

PERCAL francés a cuadros, tintas garantidas ancho 0.80 el metro $ **2.20**

PIQUE Ondulé y Piqué Cuadrillé, de procedencia inglesa, en gran variedad de estampados ancho 0.90 el metro $ **2.50**

PIQUE Ondulé estampado con guarda ancho 0.90 el metro $ **2.50**

BRISAS de Verano estampada, nuevo surtido ancho 0.70 el metro $ **2.60**

FIRMELIN estampado tintas garantidas ancho 0.90 el metro $ **2.50**

PIQUE inglés estampado, colores firmes ancho 0.90 el metro $ **2.90**

PIQUE francés estampado en originales diseños, ancho 0.90 el metro $ **3.20**

BRISAS de Verano estampada, variedad de diseños, ancho 0.90 el metro $ **3.20**



OFERTAS DE LA SEMANA

SECCION TEJIDOS

Crep Mate de seda inglés a el metro $ **2.80**

SECCION NIÑAS

Camisón en jersey de seda (aumenta $ 0.30 por talle) c/u $ **2.10**

SECCION SEÑORAS

Casacas fantasías c/u a $ **3.00**

SECCION HOMBRES

Camisetas sport algodòn y seda a c/u $ **1.50**

SECCION BAZAR

Vasos labrados americanos para agua a c/u $ **0.45**

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

Servilletas blancas de alemanesco a c/u $ **0.60**

CLIENTES DEL INTERIOR:
Soliciten muestras y hagan sus pedidos contra reembolso a Casa Matriz Av. AGRACIADA 2302

VISITE NUESTRAS VIDRIERAS

EXTRAORDINARIO SURTIDO EN TELAS DE ALGODON MEDIO LUTO

Av. AGRACIADA 2302 • Av. Gal. FLORES 2341 • Av. 18 de JULIO 1601